



**Reavivemos el compromiso
por y con las jóvenes generaciones,
renovando la razón de SER de la escuela católica
a la profundidad de la pastoral educativa.**

*Por: Carlos Andrés Garnica
Líder Proyecto SER.*



Reavivemos el compromiso por y con las jóvenes generaciones,

renovando la razón de SER de la escuela católica a la profundidad de la pastoral educativa.

Por: Carlos Andrés Garnica

Líder Proyecto SER.

El Papa Francisco lanzó en el año 2020 el Pacto Educativo Global, un llamado especial, "a todas las partes del mundo, a los hombres y mujeres de la cultura, la ciencia y el deporte, a los artistas y a los trabajadores de los medios de comunicación, para que, a través de su testimonio y su trabajo, promuevan los valores de cuidado, paz, justicia, bondad, belleza, aceptación de los demás y hermandad".

Es un llamado que se nos compromete a todos y que de una manera especial implica a los centros educativos, a una educación más abierta e incluyente, capaz de la escucha paciente, del diálogo constructivo, de la mutua comprensión, movilidad, inspiración e innovación desde el corazón educativo que es la pastoral, para así fortalecer aún más, la construcción de una sociedad más justa, fraterna, y solidaria. El momento histórico que vivimos de la pandemia del Covid19 es la coyuntura para dejarnos interpelar por la Palabra, pero más aún para arriesgarnos a resignificar los proyectos educativos pastorales.

La misión evangelizadora en la escuela permite que cada uno comprenda desde el corazón y con los ojos de la fe, el querer de Dios para la humanidad, desde los valores del Reino, inaugurado por su Hijo Jesús, que se introducen en el plan de estudios y transforman la esencia del acto educativo, en esperanza y promesa para la humanidad.

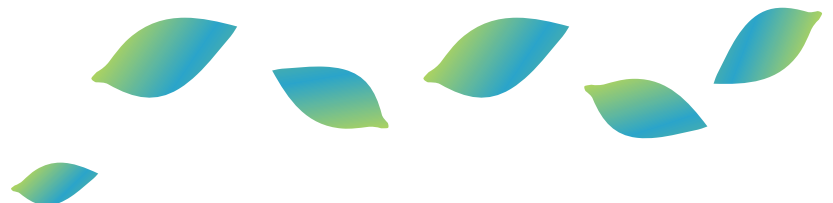




Sin embargo, esta actitud evangélica de la escuela no está finalizada, sino que debe ella misma reinventarse en su proyecto educativo, curricular y pedagógico, así mismo como en su esencia de comunicar la buena nueva, en el aquí y en el ahora, en las redes sociales, en los escenarios donde se prolonga el encuentro el acto educativo, como la calle, el país, la naturaleza, la familia, los amigos, el descanso y tantos más componentes espontáneos de la comprensión pedagógica.

La centralidad de la Pastoral Educativa está iluminada en el Evangelio, que permea las áreas de estudio, irradia alegría en su modelo pedagógico, da sentido a las competencias y transforma vidas de niños, jóvenes y sus familias, conectando en su máxima expresión con fe, cultura y vida

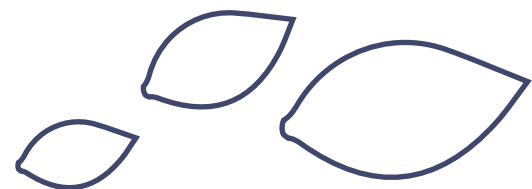
La característica capital del currículo en la escuela católica es evangelizadora, su interés reviste en la formación integral de niños y jóvenes, desarrollando cada una de sus dimensiones: antropológica, ética, teológica, utópica, visión ecológica, la conciencia social y responsabilidad ciudadana, para lograr la identidad cristiana y su compromiso con la humanidad. Si bien, este propósito es holístico, no deja de ser una tarea que exige a la educación católica una constante reflexión y reinención en la misión, visión, lectura de la realidad, observación de la cultura infantil y juvenil, metodologías integradoras con las áreas del currículo acorde a cada modelo pedagógico, procesos de transformación sistémica, formación de directivos y docentes, ecosistema digital y de comunicación, entre tantas tareas más.

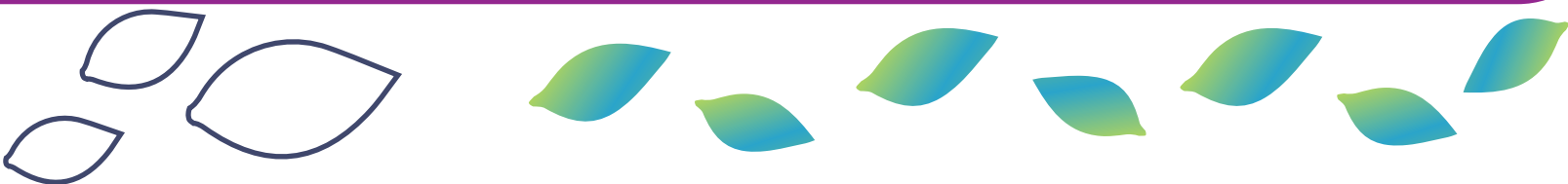


Lo anteriormente desarrollado, son algunas motivaciones que Santillana reflexionó sobre la pastoral educativa y la importancia para los centros católicos; el enfoque, modelos pedagógicos, carisma, aprendizajes, dimensiones, competencias generales y campos de conocimientos, para movilizar a la comunidad educativa a una experiencia de resignificación y revitalización del proyecto educativo institucional, con una visión innovadora, respetuosa, consciente del camino liderado por la Iglesia en la pastoral, pero con la capacidad de acompañar y crecer juntos en la visión compartida: la formación integral de niños y jóvenes.



El proyecto SER: Sistema Educativo Religioso, es una respuesta al Pacto Educativo Global, a las exhortaciones eclesiales, y a la escuela católica en Colombia, que integra los itinerarios pedagógicos de Laudato Sí y Fratelli Tutti en el currículo evangelizador, trazando metodologías innovadoras en los ejes Pastoral, Educativo y Comunicativo, para lograr la sinergia entre lo pensado, lo planeado y lo ejecutado como una experiencia espiritual, pedagógica y pastoral.





Con lo anterior, y queriendo dejar algunas ideas de trabajo, el proyecto SER busca:

- Asumir un compromiso personal y comunitario para cultivar juntos el sueño de un humanismo solidario que responda a las esperanzas del ser humano y al diseño de Dios.
- Repensar los nuevos paradigmas y perspectivas coherentes para que la educación sea un instrumento eficaz para la formación de generaciones futuras y de más ciudadanos maduros.
- Renovar la pasión por la educación, dirigida en particular a las jóvenes generaciones para formar protagonistas de una humanidad más fraterna.
- Responder a los retos sin precedentes y a los complejos problemas de nuestro tiempo, adentrarnos de manera activa y dinámica en la realidad concreta del momento que la humanidad está viviendo, reaccionando a los traumas y dificultades, recuperando el equilibrio, reorganizando en clave positiva, buscando juntos soluciones e iniciando procesos de transformación.
- Promover una educación integral que se fundamente en la visión cristiana y centre su mirada en la persona, inspirándolo para que cada día sea mejor.
- Formar en principios y valores como motor para echar a andar el proyecto humanizador donde todos tenemos participación.
- Orientar a la comunidad en su búsqueda de autoconocimiento y aprendizaje.
- Trabajar en equipo y colaborativamente, como espacio de socialización y prolongación del acto educativo, permitiendo que los individuos se unan, se apoyen y se respeten.
- Centralizar el currículo evangelizador, a través de la integración e interacción con las gestiones vitales de la comunidad educativa y su indagación con las metodologías actuales, activas, los estilos y ritmos de aprendizaje.
- Construir espíritu de familia y de fraternidad, que fortalezca el sentido carismático y la vocación para servir a los demás desde la solidaridad, la participación y el liderazgo.

SER, un camino compartido con la misión evangelizadora de la escuela para animar los procesos educativos formales e informales, transformar de modo positivo y mirar hacia el futuro con esperanza.

